Flamenco

Cantaores jaeneros

ANGEL ALVAREZ CABALLERO

CANTA JAEN

Cantaores: Rafael Romero el Gallina, Carmen Linares, Rosario López, Carlos Cruz, Pepe Polluelas. Guitarras: Perico el del Lunar y Juan Carmona Habichuela. Discos Mercurio, D-45/0010. Madrid, 1982.

Este disco, que fue grabado por la Peña Flamenca de Jaén con motivo del X Congreso Nacional de Actividades Flamencas, celebrado recientemente, nos ofrece los cantes de cinco artistas allí nacidos.

Al no tener Jaén un cante propio, oscilando sus formas habituales entre los géneros levantinos y los malagueños, los organizadores del congreso optaron por ofrecer una muestra, no exhaustiva, de las voces autóctonas, algunas de las cuales hace tiempo que alcanzaron resonancia nacional con sobrados merecimientos.

Esencias remotas

Son los casos de Rafael Romero y Carmen Linares, el primero, gitano de Andújar; la segunda, del pueblo cuyo nombre tomó para su apellido artístico.

Rafael Romero, El Gallina, es un auténtico maestro, depositario de esencias remotas que cada vez es más dificil encontrar: y es que él llegó a escuchar a muchos grandes, a los Torre y los Chacón, a los Gloria y los Mojama, a Tomás y Pastora Pavón, entre otros.

Cuando Rafael recoge la voz es para darnos matices de una belleza increíble, que en el grito son imposibles. En este disco nos ofrece unas soleares modélicas y unos cantes de la madrugá que hoy apenas canta nadie ya.

Carmen tiene también jondura; su cante duele como decía Talegas que tenía que doler el cante bueno. Y le duele a ella antes que a nadie, siempre peleando con los tercios para sacarles la queja más sentida, más profunda. Aquí nos la da generosamente en bulerías por soleá y en tarantas.

Rosario López tiene el grito gitano que le permite obtener de su voz unos raros ecos de gran belleza. Es una cantaora a tener en cuenta, porque realmente su treno a veces estremece. En esta grabación canta una excelente granaína, la toná y el martinete.

Carlos Cruz hace siguiriyas y bulerías. Correcto en las primeras, aunque quizá no les saque toda la riqueza que ese dificilísimo estilo contiene, y notables en las bulerías, con rajo y duende.

Pepe Polluelas, por fin, acredita gusto y sobriedad en unas soleares y da la de arena en unos deleznables fandangos.

Los 'tocaores'

¿Qué decir de las guitarras de Perico, el del Lunar, y de Juan Habichuela que no esté dicho? Son dos de los grandes tocaores para acompañar el cante en activo, y en esta grabación están a la altura de sus méritos.

La grabación no es todo lo buena que sería deseable. Se hizo, según mis noticias, en un patio de la sede de la Peña Flamenca de Jaén, y las voces en algunos momentos no nos llegan con la limpieza conveniente.

Una pena, porque en general el disco es interesante, sobre todo por contener obras de los cinco cantaores autóctonos, a la altura de sus mejores actuaciones.

EL PAIS
6 de Noviembre de 1982.